

piendo algunos, virtiendo expresiones de verdadero sentimiento.

Aquí es de advertir que la mas de la gente habia pasado desde el 25 hasta el 27 sin alimento casi alguno, expuestos á las lluvias y vientos que reinaron en aquellos dias; con cuyo motivo, á las 11 1/2 de este dia, se ordenó á la gente, que, dejando en el fuerte las armas, se retirasen á sus casas á comer, y que á las dos de la tarde, hora en que habia de entrar el enemigo, volviesen á rendirle á este las armas. Todos obedecieron en órden á lo primero; mas, por lo que toca á lo segundo, fueron muchos á quienes el rubor no les permitió que lo ejecutasen. ¿ Y quién sería el que no se llenaria de verguenza en el acto de rendir las armas á una tropa advenediza, que se hallaba dentro de la ciudad sin saber por qué medios? Ello es que las tropas enemigas al mando de los generales en jefe de mar y tierra, D. Guillermo Carr Berresford y Home Popham, se posesionaron de la ciudad de Buenos Aires el 27 de junio de 1806. Suceso á la verdad inaudito, y victoria sin lauro el mas mínimo para el vencedor. ¿ Pues qué valeroso general numerará entre sus hechos heroicos y victorias conseguidas la que ha logrado sin contraposicion alguna, como de lo dicho se colige ser la presente?

## CAPÍTULO II.

### SUCESOS POSTERIORES Á LA TOMA.

Hemos visto ya en el capítulo antecedente quedar bajo la dominacion británica tan extraordinariamente la ciudad de Buenos Aires, á quien el propio Ingles aun en sus primeros años de fundacion supo respetar, dígalo el corsario ingles Eduardo Fontano; confirmelo por los años de 1587 el terrible pirata Tomas Candich, cuyas buenas disposiciones aun Luis el Grande tuvo que respetar, cuando por los años de 1658, con ánimo de apoderarse de esta ciudad, equipó á toda costa tres barcos, los que vinieron al mando del general Timoteo de

1806.

Condemase  
el crimen  
de lea-patria.

Los Ingleses  
toman posesion  
de Buenos Aires  
el 27 de junio.

El patriota Peña  
participa  
este suceso  
al gobierno  
de Montevideo.